

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN C/ JESÚS S/N DE AYAMONTE, HUELVA.2010

María del Carmen Martín Rodríguez
Beatriz García González

RESUMEN

Se presentan los resultados de una actividad arqueológica preventiva, de control de movimientos de tierras en calle Jesús s/n en Ayamonte. Se ha comprobado la existencia de materiales arqueológicos, cerámicos y constructivos, en superficie y en puntos concretos asociados a una estructura como es el caso de la cimentación del muro moderno. Muestran un carácter cronológico que abarca un período concreto, en este caso son materiales de clara adscripción cronológica moderna y contemporánea, quedando la mayor concentración de su presencia limitada a los niveles superficiales, aproximadamente los primeros 15-40 centímetros. Se concluye que en la zona de objeto de actuación no se han documentado restos arqueológicos in situ, sino restos materiales modernos y contemporáneos, algunos de ellos reestructurados de manera previa a esta actuación.

Abstract:

The results of a preventive archaeological activity, control earthworks in street Jesus s / n are presented in Ayamonte. Has proven the existence of archaeological ceramics and building materials, concrete surface and points associated with a structure such as the foundation of modern wall. Show a historical perspective covering a specific period, in this case are clearly modern materials and contemporary chronological assignment, they being the largest concentration of its limited presence at the surface levels, approximately the first 15-40 inches. It is concluded that no archaeological remains documented in the object of action in situ, but remains modern and contemporary materials, some way restructured prior to this performance.

INTRODUCCIÓN

El solar se encuentra situado en la parte más alta de la ciudad por el norte, dentro del entorno del BIC de la Iglesia del Salvador la cual orientada litúrgicamente de

occidente a oriente, se abre a la población al sur por medio de una amplia plaza que desemboca en la calle Jesús donde se sitúa el solar. De planta basilical la iglesia del Salvador sigue el modelo parroquial sevillano del siglo XV, de iglesias arcadas con alfiz. El acceso al templo se realiza por la portada Sur, abierta al porche y a la plaza, y por los pies al poniente. La necesidad de la intervención arqueológica viene motivada por la localización de la zona de actuación en la C/ Jesús s/n (Expdte. Administrativo nº 3/09) dentro del ámbito de protección del BIC categoría de Monumento de la Iglesia parroquial de Ntro. Sr. y Salvador de Ayamonte, estando inscrito en el Catálogo General de Patrimonio histórico Andaluz (BOJA 01/08/2006 nº 147). La Actividad Arqueológica fue autorizada mediante resolución por el Sr. Delegado Provincial de la Consejería de Cultura en Huelva, con fecha de 25 de enero de 2010y dirigida por Dª Mª del Carmen Martín Rodríguez

La zona objeto de actuación se encuentra situado al Norte del Casco urbano de la ciudad de Ayamonte, concretamente en el denominado Barrio de la Villa. Tiene forma cuasi rectangular, con frente de fachada sobre la calle Jesús en 10,10 m. orientada esta hacia el este. Derecha entrando, en su lado orientado a norte, linda con edificación particular en 15.87 m.

IAP CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN C/JESÚS S/N, AYAMONTE (FEBRERO 2010)



ANTECEDENTES GEOMORFOLÓGICOS

El término municipal de Ayamonte se encuentra situado en pleno litoral andaluz, frente a las costas de Portugal, abierto al Océano Atlántico desde el río Guadiana al estuario Tinto-Odiel, al Suroeste de la provincia de Huelva y entre las comarcas denominadas del Andévalo Occidental y la Costa. Tenemos en primer lugar un estrecho cinturón litoral de cronología muy reciente constituida a partir de un acantilado de época Flandriense (CAMPOS, J. M. y GÓMEZ, F; 2001) y con una dinámica activa, potente e inestable que origina playas, cordones dunares, acantilados, marismas, etc.

En segundo lugar nos encontramos con una parte de “campaña” agrícola, a la que denominamos prelitoral, donde la formación geológica predominante está formada por un sustrato geológico compuesto de limos, cantos, arenas, gravas y arcillas del Holoceno (Cuaternario) y donde la formación edáfica se ha ido desarrollando en función de los sustratos y de materiales detríticos del Pleistoceno.

La zona objeto de actuación se localiza en la unidad formada por la franja litoral y la campiña aledaña. El litoral tiene una cronología muy reciente, desde el Mioceno y Plioceno (Neógeno) y Holoceno (Cuaternario). La ciudad de Ayamonte se encuentra en el sector más occidental de la prefosa alpina, la cual es una zona donde se colmatan los sedimentos originados entre las Cordilleras Béticas y el citado zócalo paleozoico. La forma que nos presenta actualmente ese litoral es el resultado de dos acciones diferenciadas, la actividad neotectónica y la dinámica litoral (JURADO ALMONTE, 1995).

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Sabemos por los vestigios hallados que el entorno de la ciudad de Ayamonte que en el caso de la Prehistoria, esa ocupación se ha limitado a las riberas de los arroyos y ríos, cercanos a las fuentes de materias primas, tal es el caso del río Piedras, en los cabezos y en las propias líneas costeras de aquellos momentos destacando las islas-barreras como el yacimiento de El Pinillo (A.A.V.V; 2000).

De la Edad del Bronce, se ha constatado una ocupación (GÓMEZ, F. y otros, 1994) en el punto donde confluye el zócalo paleozoico, por la presencia de yacimientos de carbonatos (canteras de cal) utilizados para la obtención del cobre. Destacan el yacimiento de Prado de la Noria, situado al Noreste del yacimiento “El Socorro” y

cercano al citado reborde paleozoico y necrópolis con enterramientos en cistas típicos del Bronce del Sudeste peninsular y cuyas tipologías van desde el grupo formado por el Horizonte de Ferradeira en Valdeceros, hasta las del grupo del Bronce del Suroeste I con Los Regustos, La Viña y Casa de Juan Brisa (GÓMEZ, F. y otros; 1994), todos ellos en Ayamonte aunque se han constatado en Portugal otros yacimientos con características muy similares.

La ocupación romana imperial, entre los siglos II y IV a. C. fue intensa y la huella se manifiesta en vestigios arqueológicos citados en el análisis de las *Cetariae* de la provincia de Huelva (CAMPOS, J. M. y otros, 1999). Durante esta etapa, y fundamentalmente en la siguiente, Ayamonte no tenía especial importancia política ni mucho menos económica debido sobre todo a la lejanía del centro principal, que era el Valle del Guadalquivir. Esa importancia quedaba representada por otros puntos como son *Shāltish*, *Labla* y *Ossonoba*. En el caso de Ayamonte, el poblamiento estaba organizado en pequeñas agrupaciones aisladas y con una economía de subsistencia que se mantiene hasta el siglo XIII con la reconquista cristiana (MENÉNDEZ PIDAL; 1935).

El período romano aparece representado en la línea de costa, destacando en Isla Canela el yacimiento denominado Punta del Moral y con constatación de diversos hábitats de menor importancia que, muestran una sociedad orientada a actividades pesqueras en momentos de la etapa tardoromana, siglos II y IV d. C; (CAMPOS, J. M. y GÓMEZ, F; 2001).

Posteriormente, el período medieval, tanto islámico como cristiano, mantiene las mismas pautas de poblamiento que en momentos romanos, la diferencia viene marcada por el crecimiento lento pero paulatino del poblado, hecho que se manifiesta con la construcción del castillo en época bajomedieval. A pesar de esa relativa oscuridad en sus inicios, la ciudad aparece citada en la *Crónica histórica y geográfica* del autor árabe Ahmed Mohamed Arrasi en el siglo X (DÍAZ, M. L; 1990).

En el siglo XIII se reconquistó la villa de manos de los musulmanes por Sancho II de Portugal en 1239 el cual la cede, para descargar a la administración de la corona de la labor militar y de repoblación, a la Orden Militar de Santiago del Reino de Castilla.

Será en el año 1240, concretamente el 2 de mayo, cuando vuelve a aparecer el nombre de Ayamonte citado en un documento oficial, se trata en este caso de la cédula

de donación donde aparece citado textualmente: “...mi castillo de Ayamonte, con los siguientes términos, a saber: que los límites del mencionado castillo se unan con los términos de Mértola y de Cacela y que frente a Gibraleón, Huelva y Saltés sus límites sean el Odiel, con todas sus pertenencias, con sus entradas y salidas [...] y tengan el mismo castillo en paz, apaciblemente, y lo posean para siempre con derecho de heredad” (ARROYO, E; 1998). Volvió a manos de Portugal en forma de dote durante el casamiento de una de las hijas de Alfonso X el Sabio pero fue definitivamente recuperada por Castilla en 1335 por el rey castellano Alfonso XI el cual la cede al linaje Pérez de Guzmán, Condes de Niebla.

Durante todo el anterior período la zona se fue repoblando progresivamente, hasta que en el siglo XV, durante el reinado de los Reyes Católicos, cambia su status jurídico para convertirse en el Marquesado de Ayamonte (1396), materializado en la persona de uno de los descendientes del Conde de Niebla Guzmán el Bueno, el marqués D. Pedro de Zúñiga y Guzmán. Es durante este siglo cuando asistimos al auge imparable de Ayamonte y otras villas aledañas como son Lepe, La Redondela, Cartaya, etc.

Toda la situación descrita continuará durante el siglo XVI hasta que en 1664 el rey Felipe IV le concede a la villa el privilegio del título y de llamarse ciudad, muestra de la importancia que había adquirido en los dos siglos anteriores. Otro dato relevante de su historia es la formación en 1810, durante la Guerra de Independencia que enfrentaba a España con Francia, de la Junta de Sevilla.

Durante los siguientes siglos, XVIII, XIX y XX, Ayamonte destaca por la extracción de productos marinos que fue fraguando una cultura artesanal en su origen que luego derivó a la industrial y que giraba en torno a la pesca. Se crearon industrias de salazones y conservas y astilleros de madera para la fabricación de pequeñas embarcaciones que aún continúa funcionando (JURADO, J. M; 1995).

Algunos de los edificios y monumentos que tenía entonces, en el siglo XVI, y tiene aún Ayamonte, hacen que se conforme como uno de los más importantes núcleos de población de todo el litoral andaluz. Son, entre otros, el Hospital de Nuestra Señora de la Paz, la Casa de Niños Expósitos, dos escuelas, dos iglesias siendo una la ya nombrada Iglesia de San Salvador (siglos XV-XVIII) y la otra la Iglesia de Las Angustias (siglos XV-XVIII). Destacan también tres conventos, el de San Francisco, los Mercenarios Descalzos y Santa Clara, así como una serie de capillas y ermitas. Sin olvidar la existencia de diez molinos de agua dedicados a la producción de harina, seis

de ellos estaban ubicados hacia el Este del término municipal y cuatro hacia el Norte pero todos ellos en el área de las marismas y los esteros, aprovechando los flujos de las mareas (MADOZ, P; 1845).

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA, EL CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA

La actuación arqueológica preventiva en la obra de la calle Jesús s/n de Ayamonte se ha desarrollado en dos fases distintas adaptadas a la propia dinámica de la obra en sus etapas de derribo y retirada de la actual cimentación y de movimiento de tierras. Todas estas actividades arqueológicas tenían como objetivo controlar los movimientos de tierra efectuados por el personal de la obra, a fin de comprobar la existencia o no de restos arqueológicos en el subsuelo. La Intervención Arqueológica se ocupó de realizar el control arqueológico necesario mientras se realizaban las excavaciones y remociones del terreno hasta las cotas proyectadas en el Proyecto de obra, constatando la estratigrafía arqueológica y restos patrimoniales que aparecieron permitiendo su correcta documentación.

En principio se estimó que la duración total del control arqueológico sería aproximadamente de dos días. Esta temporalidad se ha cumplido ya que los trabajos se han desarrollado con normalidad y de forma continua sin paralizaciones. La primera de las fases corresponde al derribo de una estructura preexistente en el patio donde se llevó a cabo la intervención arqueológica así como la retirada, por medios mecánicos, de una losa de hormigón correspondiente al suelo del citado patio. Dicho derribo no fue objeto de control aunque la retirada de la losa de hormigón sí fue controlada ante la posibilidad de aparición de restos arqueológicos en superficie. Dicho control se realizó el día 3 de febrero de 2010.

En el caso de la segunda fase, inmediatamente posterior a la anterior, se realizó el mismo tipo de actuación, vigilancia y control pero en este caso de los movimientos de tierras una vez retirada la losa de hormigón que hacía las funciones de suelo, se comenzó el mismo día 3 de febrero de 2010 y se finalizó el día 4 de febrero de 2010, informando a la Delegación Provincial de Cultura de Huelva mediante oficios de las mencionadas fechas de inicio y finalización. Conforme avanzaban los trabajos de vigilancia y control se procedió a la identificación de la estratigrafía resultante,

realización de documentación gráfica y fotográfica, toma de cotas relativas y trazado de dibujos arqueológicos de perfiles.

Las unidades estratigráficas documentadas fueron numerándose de manera correlativa, desde la unidad número 1 hasta 8. Para la toma de cotas se tomó como referencia un punto cero establecido en la rasante superficial del terreno, sobre la losa de hormigón del patio que no fue retirada en su totalidad.

En relación a las medidas de conservación preventiva, tal y como se dispone en el artículo 85 de la ley 14/2007 de Patrimonio Histórico de Andalucía y en el artículo 12 del Decreto 168/2003 de 17 de junio por el que se aprueba el Reglamento de Actividades Arqueológicas, una vez finalizada la intervención y evaluados los resultados no se consideró oportuno establecer dichas medidas.

Lám.II perfiles y plantas finales

LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

Materiales cerámicos contemporáneos y modernos de la calle Jesús s/n, Ayamonte.

En el caso de los materiales contemporáneos, nos encontramos ante un conjunto de piezas que se remontan a lo sumo a finales del siglo XIX, llegando prácticamente hasta la actualidad, identificadas en el último momento de la estratigrafía (UUEE 2 y 4). No existen apenas estudios para este tipo de materiales, pero contamos con algunas publicaciones, destaca de entre todos ellos, por su proximidad geográfica, la publicación resultante de la intervención arqueológica del Cuartel de El Carmen en Sevilla (HUARTE Y SOMÉ, 1999).

Dentro del conjunto cerámico recuperado, se han establecido tres grupos clasificados por su forma y tipología como material cerámico de cocina (cazuela), de mesa (plato, jarra, lebrillo) y de almacenaje (tinaja). Un cuarto grupo queda representado por los restos de material constructivo que no se describirán en ninguno de los siguientes apartados dado que no aportan información que ayude a establecer cronologías precisas. El primero está representado por varios fragmentos de lo que parecen ser cazuelas y ollas con vidrio transparente en el interior y quemados al exterior, así como otros vidrios de color verde que corresponden a las alfarerías verdes.

El segundo grupo está formado por un conjunto de fragmentos que se dividen en dos subgrupos, por un lado los decorados y por otro los que no presentan ningún tipo de decoración. Entre los decorados, destacan los restos de galbos y algunos bordes de lo que parecen lebrillos, jarras y cuencos con cubiertas meladas y otras con decoraciones policromas y cubiertas estanníferas. Se trata en su mayoría de platos y cuencos que por formar parte de la vajilla de mesa común se vienen denominando de esta forma, *loza popular*. En su mayor parte presentan decoraciones lineales en el interior del borde, normalmente en color azul, amarillo o rojo, pero es frecuente encontrar dicha decoración en el exterior del objeto con otros colores como son el morado, amarillo y naranja.

El segundo subgrupo está formado por fragmentos de mesa comunes, sin ningún tipo de decoración de entre los cuales destacan varios bordes de cuencos y jarritas, fondos y algunas asas que aportan una cronología establecida entre los siglos XIX y XX.

Destacar la presencia de porcelanas, también denominadas en la bibliografía como *Loza industrial* (HUARTE Y SOMÉ, 1999), reducidas a algunos pequeños fragmentos. Las porcelanas originarias de La Cartuja de Sevilla conocidas como *Pickman* no han sido identificadas en esta intervención, se tratan de porcelanas y/o cerámicas de loza industrial de fabricación sevillana imitando de manera tosca las refinadas cerámicas inglesas *Pickman*, fundamentalmente bordes de platos y tazas.

El tercer grupo lo forman los materiales de almacenaje, representados fundamentalmente por asas, galbos y bordes de paredes gruesas de lo que parecen tinajas contemporáneas pero que no podemos precisar de forma más concreta dada su descontextualización y su estado fragmentario.

Los restos cerámicos de adscripción cronológica moderna que se han documentado son escasos, la mayor parte pertenecen al grupo de las cerámicas de mesa sin decorar y cocina, contamos con algunos fragmentos de cerámica de mesa sin decorar en forma de cuencos, jarras y platos así como algunos con cubiertas vidriadas transparentes y otros de cocina con decoraciones de melados y vidriados verdes que cubren parcialmente las piezas, como cazuelas, ollas y escudillas, todas ellas quemadas al exterior. El referente para el estudio de dicho conjunto de piezas adscritas cronológicamente como modernas, es el realizado en el Monasterio de San Clemente de Sevilla para los años 1450 y 1570 (PLEGUEZUELO et alii; 1997), sin embargo, dicho

trabajo muestra, y confirma lo que ya se ha dicho, que se trata de formas que perduran más largamente en el tiempo.

CONCLUSIONES

Durante el control de movimientos de tierra se ha comprobado la existencia de materiales arqueológicos, cerámicos y constructivos, en superficie y en puntos concretos asociados a una estructura como es el caso de la cimentación del muro moderno (UEM 3). Dichos materiales aparecieron en su mayor parte concentrados y en posición secundaria aunque se detectó la presencia de algunos más dispersos pero indudablemente relacionados con la extensión de los escombros y rellenos para nivelar el terreno. Muestran un carácter cronológico que abarca un período concreto, en este caso son materiales de clara adscripción cronológica moderna y contemporánea, quedando la mayor concentración de su presencia limitada a los niveles superficiales, aproximadamente los primeros 15-40 centímetros.

Con el resultado de la estratigrafía documentada queda demostrado que nos encontramos en un terreno que muestra una escasa potencia en sus niveles superiores, entendiendo éstos como niveles de ocupación, el cual aparece alterado en algunos puntos por obras previas de acondicionamiento de la vivienda y sus anexos, es decir, nivelación del terreno para pavimentación.

BIBLIOGRAFÍA

- A.A.V.V (2000): *Andalucía: ayer y hoy*. Madrid.
- AMADOR DE LOS RÍOS, R (1891): *Huelva*. Madrid.
- ARROYO, E (1997): *Ayamonte: musulmana /cristiana, portuguesa /castellana*. *Historia del Castillo de Ayamonte en el siglo XIII*. II Jornadas de Historia de Ayamonte. Huelva.
- BAZZANA, A. y CRESSIER, P. (1989): *Shāltish/Saltés (Huelva). Una ciudad medieval de Al-Andalus*. Madrid.
- BELTRÁN, V. (1986): “Los caminos rurales en la Sierra de Huelva”, en *II Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Cortegana.
- BLÁZQUEZ DELGADO, A. y BLÁZQUEZ JIMÉNEZ, A. (1921): “Vías romanas de Ayamonte a Mérida”. *JSEA* 40.
- CAMPOS, J.M. Y GÓMEZ, F. (2001): *La Tierra Llana de Huelva: Arqueología y evolución del paisaje*. Sevilla.

- CAMPOS, J. M; PÉREZ, J. A. Y VIDAL, N. DE LA O (1999): *Las cetariae del litoral onubense en época romana*. Huelva.
- CARO, R (1634): *Antigüedades y Principado de la Ilustrissima Ciudad de Sevilla y Chorographia de su Convento Jurídico*. Sevilla.
- DÍAZ DEL OLMO, F (1987): *El relieve en Andalucía. Geografía de Andalucía*. Vol. II. Sevilla.
- DÍAZ, M. L (1990): *Ayamonte: geografía e historia*. Huelva.
- GONZÁLEZ, J. y PÉREZ, J. A; 1986: “La Romanización de Huelva”. *Huelva y su provincia*, II. Cádiz.
- GONZALO Y TARÍN, J. (1888): *Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España. Provincia de Huelva*. Tomo II. Madrid.
- GÓMEZ, F. y otros (1994): *Territorio y ocupación en la Tierra Llana de Huelva*. Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana. Sevilla.
- GÓMEZ, A. (2001): *La factoría de salazones en el Cerro del Trigo (Doñana)*. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo (inédito). Huelva.
- HERNÁNDEZ, F. (1958): “El cruce del Odiel por la vía romana de Ayamonte a Mérida”. *AespA 31*.
- JURADO, J. M (1995): “Los pueblos de Huelva”.
- LUZÓN, J. M^a (1975): “Antigüedades romanas de la provincia de Huelva”, en *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*. Madrid.
- MADOZ, P (1845-50): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico. Vol Huelva*
- MÁRQUEZ, R. (1995): *La emigración española a América 1765-1824*. Oviedo.
- MENÉNDEZ, R. (1935): *Crónica General de España*. Madrid.
- MUÑIZ, J. (1990): “Las fuentes literarias grecolatinas referentes a la provincia de Huelva. Un comentario”. *Huelva en su Historia 3*. Huelva.
- NÚÑEZ, F (1987): *En los confines del Reino: Huelva y su tierra en el siglo XVIII*. Sevilla.
- PAVÓN, B (1996): *Arquitectura islámica y mudéjar en Huelva y su provincia*. Huelva.
- PÉREZ, J. A. (1990): *El Cerro del Moro (Nerva, Huelva). Campaña arqueometalúrgica de 1984*. Huelva.
- ROLDÁN, F. (1993): *Niebla musulmana (siglos VIII-XIII)*. Sevilla.
- ROLDÁN, J. M^a (1975): *Itineraria hispana*. Valladolid.
- RUIZ, J. M. (1998): *Las vías romanas en la provincia de Huelva*. Huelva.
- SÁNCHEZ, J (1987): *Demografía y análisis histórico: Ayamonte, 1600-1860*. Huelva.
- SERRANO, E. (1975): *Castillos de Andalucía*. Madrid.
- SCHULTEN, A. (1927): *Tartessos*. Madrid.

-THOUVENOT, R.(1973): *Essai sur la Province romaine de Bétique*. París.

Borrador / Preprint



Perfil oeste, junto puerta acceso



Perfil este



Perfil norte, junto a la vivienda



Perfil norte junto a la puerta de acceso



Perfil sur



Perfiles sur y oeste

